



## Anne d'Alençon y Margherita Paleologo: Mujeres gobernantes entre la esfera pública y la privada\*

Anne d'Alençon and Margherita Paleologo: governing women between the public and the private spheres

ALEJANDRA MARTÍNEZ SIRVENT - ANNA MARIA ANDOLFATO  
alejandramart@gmail.com  
andolfat@alumni.uv.es

*Archivo de la Catedral de Segorbe  
EOI- Alzira*

**Resumen:** Las damas de las cortes del Renacimiento además de cumplir sus obligaciones como hijas, esposas y madres, participaban activamente en la vida política y cultural de sus tierras y algunas, en ausencia del marido, tuvieron que hacerse cargo de la regencia de las mismas. Su participación activa en los asuntos de gobierno a la par que sus emociones quedan plasmadas en la correspondencia que mantuvieron con diversas autoridades. Las cartas de Anne d'Alençon y de su hija, Margherita Paleologo, con Antonio Perrenot de Granvela, secretario de Estado del emperador Carlos V, nos permiten estudiar cómo se mezclan el aspecto privado y el aspecto público en su correspondencia y cómo la escritura es el medio para intervenir cuando es necesario.

**Palabras clave:** Mujeres del Renacimiento, gobierno, correspondencia, público, privado

**Abstract:** The ladies of the Renaissance Courts, besides carrying out with their responsibilities like daughters, wives and mothers, also took an active part in the political life of their territories. Some of them, in absence of their husbands, had to take responsibility of the Regency. Their active involvement in the government issues, as well as their feelings, is seen on the correspondence which they kept with the diverse authorities. The letters of Anne d'Alençon and her daughter Margherita Paleologo with Antoine Perrenot de Granvela, State secretary of the Emperor Charles V, allowed us to study how the private and public spheres melted together in their correspondence as well as the act of writing is the vehicle to take part with when it is necessary.

**Keywords:** Renaissance ladies, government, correspondence, public, private

DATA PRESENTACIÓ: 21/03/2014 ACCEPTACIÓ: 26/05/2014 · PUBLICACIÓ: 12/06/2014

Durante el siglo XVI numerosos territorios europeos se encontraban bajo la responsabilidad de una mujer, este fenómeno fue especialmente evidente durante el reinado de Carlos V, que abarcó desde el año 1516 hasta el 1556. El vasto territorio que gobernaba el Emperador no era el resultado de conquistas militares, sino una suma de herencias familiares. Como señala Chabod<sup>1</sup>, Carlos V mantuvo la herencia borgoñona de controlar las uniones matrimoniales que se planeaban dentro y fuera del Imperio; por experiencia, sabía que las mujeres no solo garantizaban la continuidad de la estirpe, también contribuían a mantener la estabilidad del territorio ya que se trataba de un cargo temporal y, además, mientras ellas gobernaban en nombre del marido o del hijo, la diplomacia imperial podía ganar tiempo para sus estrategias.

El intermediario entre el Emperador y las autoridades de los distintos territorios era el secretario de Estado, que trataba con las diversas áreas de la administración y coordinaba las acciones diplomáticas. En este contexto, la correspondencia se revela como un testimonio privilegiado de cómo actuaba la diplomacia y también del trabajo y de la personalidad de algunas mujeres.

Los trabajos que se vienen llevando a cabo desde hace algunos años sobre la figura y la correspondencia conservada en España (Biblioteca Nacional y Real Biblioteca) y Francia (Bibliothèque Municipale de Besançon) del último secretario de Estado de Carlos V, el borgoñón Antoine Perrenot de Granvelle<sup>2</sup>, han dado ya amplios frutos y se empiezan a centrar ahora en su correspondencia con las mujeres. Granvelle fue un personaje de gran relevancia política, diplomática y cultural tanto durante el reinado de Carlos V como durante el de Felipe I, con quienes ocupó los cargos más relevantes<sup>3</sup>. Su vasta correspondencia así lo muestra.

Para este trabajo nos hemos centrado en dos mujeres, madre e hija, Anne d'Alençon, duquesa de

---

1 Sobre el imperio de Carlos V existe una bibliografía muy extensa que abarca distintos aspectos de su reinado, nos hemos centrado en los trabajos de Federico Chabod que tratan especialmente la incidencia del Emperador en el norte de Italia. «Los duques de Borgoña aplicaban el principio «matrimonial» como principio político; [...] hacían de sus respectivas personas y de las de sus cónyuges el más eficaz instrumento de lucha política y de dominio». (Chabod 1992: 15)

2 El grupo de investigación de la Universitat de València, dirigido por la D<sup>na</sup> Júlía Benavent, ha publicado numerosos trabajos a partir de la correspondencia de la familia de Granvelle; citamos únicamente los más recientes de Benavent (2010), Bertomeu (2011) y Pich (2010).

3 Antoine Perrenot de Granvelle nació en Besançon el veintiseis de agosto de 1517 del matrimonio formado por Nicolás Perrenot de Granvelle y Nicole Bonvalot. Desde la infancia fue educado para convertirse en uno de las personalidades clave del imperio de Carlos V, heredando la importancia que había adquirido su padre en la corte. Cursó la carrera eclesiástica, convirtiéndose en obispo de Arras en el 1540, estudió filosofía y teología en Lovaina y, en Padua y Pavía, se formó en leyes y teología. Su carrera como diplomático comenzó acompañando a su padre, pero pronto se convirtió en un miembro de pleno derecho, siendo en 1534 Consejero de Estado y, más tarde, consejero del propio emperador ocupando el cargo de presidente del Consejo Privado e incluso llegó a ser Regente de España durante dos años, periodo en el que Felipe II se ausentó por ocupar el trono de Portugal en el 1579. Antoine murió a los sesenta y nueve años de edad, el veintiuno de septiembre de 1586. Sobre Granvelle: Van Durme, M. (1957), así como las obras de Benavent, J. y Bertomeu, M.J. ya citadas.

Monferrato, y Margherita Paleologo, duquesa de Mantua. Estas dos mujeres son especialmente representativas de las múltiples funciones que la sociedad exigía a las damas de la nobleza, no solo porque cumplieron en cada momento con sus obligaciones, también porque, al hacerlo, y siendo madre e hija, generaron un movimiento circular de responsabilidades que se desplazaban de una a otra según los acontecimientos: Ambas fueron hijas, esposas, madres, viudas y regentes<sup>4</sup>.

Anne d'Alençon, hija de René de Valois, duque de Alençon, y Margherita di Lorena, nació en el 1492. En el 1508 tenía dieciséis años cuando dejó Francia para tomar plena posesión de su título de Marquesa de Monferrato como esposa de Guglielmo Paleologo, con quien se había casado por procura cuando tenía nueve años. La joven aportaba, además de una conspicua dote, apellidos y relaciones importantes para la supervivencia del pequeño Estado piamontés. Del matrimonio nacieron tres hijos: María, Margherita y Bonifacio. Antes de morir, Guglielmo había designado a su esposa como gobernante en nombre del hijo, el futuro Bonifacio IV, acompañada de su cuñado Gian Giorgio Paleologo.

Monferrato era un territorio estratégicamente importante que al principio gozaba de la protección de Francia pero que consolidó sus relaciones con el imperio de Carlos V gracias a la astuta diplomacia de Anne, que, para demostrar su buena disposición, envió a su hijo Bonifacio - el heredero al título - al séquito de Carlos V. Desgraciadamente, el joven falleció en 1530 a los 21 años. Sin embargo, la Marquesa había previsto la posibilidad de mantener el poder planificando el matrimonio de las hijas, primero María y luego Margherita. Durante toda su vida, Anne d'Alençon ejerció el control sobre su familia y la política que ésta debía seguir. Ejemplo de ello son las múltiples directrices adoptadas por ella: Gobernando en varias ocasiones en nombre de otros miembros de la casa: del 1518 al 1530 porque su hijo era menor de edad, del 1530 al 1533 porque su cuñado estaba enfermo y del 1533 al 1536 a causa del arbitraje imperial; ganándose la confianza y la protección imperial, incluso llegó a entablar una relación epistolar directa con el mismo emperador; gestionando tanto la política interna como la externa, mantuvo relaciones con Francia, el Imperio y los principados vecinos con el objetivo de engrandecer su marquesado, cosa que consiguió valiéndose de su inteligencia y por las uniones matrimoniales con las cuales preparó el cambio dinástico en Monferrato, de Paleologo a Gonzaga.<sup>5</sup>

Margherita, la otra protagonista de nuestro estudio, nació en 1510 y murió en 1566. Se casó el 18 de diciembre de 1530 con Federico Gonzaga, heredero del marquesado de Mantua, hijo de Francesco Gonzaga y Isabella d'Este, hermano de Ercole, futuro cardenal, y Ferrante Gonzaga, hombre de armas fiel al imperio y futuro Gobernador de Milán. Federico, diez años mayor que Margherita, había repudiado como esposa a su hermana María, pero Anne d'Alençon propuso un nuevo enlace con su otra hija ya que sabía que el matrimonio era fundamental para afianzar la independencia del Estado y el gobierno de la casa Paleologo.<sup>6</sup>

---

4 Para la biografía de Anne d'Alençon y Margherita Paleologo, y sobre la incidencia de estas mujeres en la historia de Monferrato y de Mantua, son de consulta imprescindible los trabajos de Blythe Alice Raviola (2009).

5 Raviola (2009: 319-320).

6 Raviola (2009: 326). Para profundizar sobre la biografía de los personajes en cuestión Benzoni

Federico murió en el 1540, dejando como herederos a sus siete hijos menores de edad, lo que dejó a Anne y Margherita, madre e hija, como encargadas de regentar, gobernar y gestionar todas las funciones de sus territorios, además de solucionar los problemas políticos tanto internos como externos, nacionales e internacionales<sup>7</sup>. Anne dirigirá, directa e indirectamente la política de Monferrato hasta su retiro<sup>8</sup>. Tradicionalmente se ha colocado a Margherita en un segundo plano respecto a su madre, sin embargo, como explica la propia Raviola:

In realtà la figura di Margherita Paleologo, un poco annebbiata dal protagonismo di Anne, sarebbe da riconsiderare alla luce di documentazione mantovana ancora poco esplorata.  
(Raviola 2009: 330)

Pues Margherita siguió el modelo de Anne d'Alençon, no solo porque tuvo que hacer frente a problemas muy similares a los de su madre, que fue regente a título de madre y de viuda, sino porque también, en beneficio de sus territorios, se ocupó de la política interna: Reformando la administración del Estado de Mantua; y de la externa: Concertando los matrimonios de sus hijos como es el caso del de Guglielmo con la hija del emperador Fernando I, Eleonor de Augsburgo, el cual no se produjo a causa de la muerte de Guglielmo. Aun así, la regente consiguió acercar ambas familias y estrechar lazos con la corte imperial. Otro exitoso plan que diseñó Margherita fue el envío de su hijo Ludovico a Francia en 1549 para que tomase posesión de la herencia que le había dejado su abuela. Allí, en el 1565, se creó un nuevo enlace que engrandeció las relaciones de la política exterior puesto que se creó la dinastía Gonzaga-Nevers gracias al matrimonio de Ludovico con Henrichetta de Clèves, heredera del ducado de Nevers y del condado de Rethel.

La personalidad y el trabajo de ambas se muestran en su correspondencia con Antoine Perrenot de Granvelle, una correspondencia que, si bien breve, deja entrever perfectamente los aspectos más interesantes de su gobierno y de su rol como mujeres gobernantes.

Hasta el momento, hemos estudiado once cartas: seis de Anne d'Alençon a Granvelle y cuatro de Margherita Paleologo al mismo, además de una minuta de Granvelle. Las misivas se conservan en dos códices manuscritos de la Real Biblioteca, II2254 y II2268, y fueron escritas entre el 30 de abril de 1550 y el 17 de diciembre del mismo año. Abarcan diversos asuntos tanto públicos como privados. Todas las misivas son autógrafas puesto que, aunque el cuerpo de la carta fue escrito por un secretario, fueron dictadas y autorizadas por ellas, como era práctica habitual en la época. Las cartas pueden dividirse en dos grupos atendiendo a los asuntos tratados en ellas: Por un lado, tenemos las que se ocupan de asuntos de negocios y, por otro, las que expresan condolencias por la muerte de Nicolás Perrenot, Gran Canciller de Carlos V y padre de Antoine Perrenot, acaecida a finales de agosto de 1550. Desde una perspectiva diacrónica las cartas de condolencia pertenecen a un periodo de tiempo concreto: desde el 7 de septiembre hasta el 20 del mismo mes. En cambio

---

(1995), Tamalio (1999) y (2007).

7 Raviola (2009: 327).

8 Raviola (2009: 324-326)

las de negocios abarcan un arco de tiempo mucho más amplio: desde el 30 de abril hasta el 17 de diciembre de 1550. Otra división que se percibe en las misivas es la diferencia que existe entre ambas emisoras, entre Anne d'Alençon más experimentada en las cuestiones de Estado y en los negocios y Margherita Paleologo más espontánea en los asuntos privados.

Margherita escribió el mismo día, el 7 de septiembre de 1550, dos cartas de condolencia: Una dirigida a Nicole Bonvalot, la viuda de Nicolás Perrenot, y otra a Antoine Perrenot de Granvelle, hijo del difunto. La primera pertenece a la esfera privada, ya que Margherita la ha compuesto desde su situación como viuda mientras que la segunda forma parte de la esfera pública pues está redactada a título de gobernante, cumpliendo su deber político como Duquesa de Mantua. La misiva enviada a Nicole Bonvalot la podemos calificar como correspondencia particular por diversas razones: una de ellas es que está escrita en primera persona, denotando así la relación existente entre ambas mujeres: «[...] mi è dogliuto stremamente di la morte dell'Ecc<sup>mo</sup> S<sup>re</sup> suo consorte amandolo non meno che se mi fossi stato fratello» (RB, II2268, f. 138r). Otro motivo es que Margherita, como mujer que también ha sufrido la pérdida de su esposo, es capaz de comprender e intuir los sentimientos que provoca la reciente viudedad de Nicole, empatiza en su angustia y comparte el dolor con ella: «Me ne condoglio adonque con Lei di tutto cuore» (RB, II2268, f. 138r). Por último, vemos como Margherita intenta reconfortarla aconsejándole que acepte la voluntad divina ya que, frente a ésta, a los mortales solo les queda la resignación: «[...] et da che queste cose vengono della mano di N.S. Iddio conviene acquetarsi al volere di S. Divina M<sup>a</sup>» (RB, II2268, f. 138r).

En la misiva dirigida a Antoine Perrenot, escrita como hemos dicho el mismo día, los argumentos se desarrollan desde una perspectiva distinta. La primera gran diferencia que encontramos en la condolencia a Antoine, sucesor de los poderes del difunto padre y uno de los principales hombres de confianza del emperador Carlos V y de Felipe II, es que Margherita escribe a título de Duquesa de Mantua, gobernadora y regente de sus territorios y las condolencias que expresa no se relacionan con los sentimientos personales sino con las repercusiones políticas de la pérdida: «Quanto è stata più grave la perdita che in particolare ha fatto questa casa essendo mancato l'ecc<sup>mo</sup> S<sup>r</sup> padre di V.S. Ill<sup>ma</sup>» (RB, II2268, f. 136r). Después de presentar el tema principal - la pérdida tanto para la casa de Mantua como para todo el Imperio - vemos cómo el pésame adquiere un sentido material ya que se alude a todos los favores otorgados por la familia de Granvelle al Ducado. Nótese aquí el plural de modestia donde la condolencia se aleja una vez más del ámbito privado para enfatizar el público, siendo este último sinónimo de negocios, recomendaciones, beneficios, protección, etc.: «Ella sa molto bene di che maniera tutti noi altri eravamo tenuti a quel signore, et siamo ancho a Lei per l'infiniti piaceri hauti, et che alla giornata stanno.» (RB, II2268, f. 136r). En esta carta, al contrario de la anterior, se evita hablar de los sentimientos que conlleva la muerte de un padre y no se empatiza ni comparte el sufrimiento por el fallecimiento de un ser querido. De hecho vemos explícitamente como Margherita no quiere consolar a Antoine, ya que en él, se presupone el valor y la fortaleza innata a los hombres, capaces de superar momentos tan dolorosos por sí mismos: «Non starò manco a consolarLa, in però che essendo Ella della prudenza di che è sarebbi supperfluo»

(RB, II2268, f. 136r). La misiva termina recordándonos otras tantas epístolas de recomendación o negocios donde, en este caso, la emisora agradece todos los servicios prestados por la casa de Granvelle y ella misma junto a los miembros de su familia se pone al servicio del receptor: «Et con questo fine li raccomando el duca et questi altri figlioli colle cose loro delli qualli Ella può valersi come delle proprie et me inscieme» (RB, II2268, f. 136r).

La carta de condolencia que Anne d'Alençon dirige a Nicolas Perrenot, en cambio, conjuga perfectamente la esfera pública y la privada, y demuestra la mayor experiencia política de Anne. En ella, se transmite el dolor por la pérdida en general, para el Imperio, y, en particular para ella, añadiendo una nota personal que recuerda la proximidad que tenía con el fallecido tanto ella misma como la casa a la que representa:

Quando intesi el caso della morte di Mons<sup>r</sup> Ill<sup>mo</sup> di Granvela, padre di V. S. R<sup>ma</sup> et Ill<sup>ma</sup> che sii in santa gloria, n'hebbi quel dispiacere che conviene alla perdita che se n'è fatta; la qual in universale è stata grande, et a me particolarmente grandissima havendo già con molto ragione riposta ogni mia speranza in esso Mons<sup>r</sup> di fedele memoria et in le amorevoli esibitioni et dimostrationi che per humanità sua m'haveva fatto.(RB II/2268, f. 193rv).

La evocación de la amistad que tenía con Nicolás, aunque simule pertenecer a la esfera privada, tiene una finalidad práctica que la mujer no solo no oculta sino que, al contrario, muestra explícitamente al final de la carta: «Et non mancharme del suo buon aiuto et favore come ho speranza in la p<sup>ta</sup> V.R<sup>ma</sup> et Ill<sup>ma</sup> poiché ogni speranza qual teniva nel p<sup>to</sup> Mons<sup>r</sup> suo padre ho riposto in Lei» (RB II2268, f. 193rv). La muerte de Nicolás no había sido repentina pues desde hacía un tiempo circulaban por las cortes europeas noticias sobre su precaria salud y su inminente fallecimiento, así que Anne estaba preparada para el traspaso de poderes del padre al hijo. Un par de meses antes del fallecimiento de Nicolás, el 17 de junio, la Marquesa había enviado a su secretario para tratar unos asuntos con Nicolás y, al mismo tiempo, poner al corriente a Antoine, al que pedía ser atendida con el mismo cuidado que siempre le había reservado el padre:

Mando ms. Gio Jacomo Del Pero, senator nostro et lator presente alla corte a conferire certi nostri negotii con Ill<sup>mo</sup> Sig. suo padre li quali, di commissione mia, parimente conferirà con V.S.R<sup>ma</sup> nella quale havendo grandissima confidenza, come tengo in Mon<sup>or</sup> suo padre, La prego a far *apponitur* sua M<sup>ta</sup> quello bono officio, per contento mio. (RB, II2254, f. 36r)

En esta carta vemos cómo Anne d'Alençon trataba inicialmente los asuntos con Nicolás y que, más tarde, esta relación se trasladará a su hijo y heredero Antoine. Dicha sucesión la observamos en la rúbrica de esta primera misiva donde pone únicamente «Alli serviti di V<sup>tra</sup> S<sup>ria</sup> R<sup>ma</sup>» (RB, II2254, f. 36r), y en la despedida, donde vemos su neutralidad y formalidad con: «Non altro, il S.Iddio vi prosperi in ogni bene» (RB, II2254, f. 36r).

En su contestación, Granvelle confirma a la Marquesa que está bajo la protección de ambos y que recibirá las mismas atenciones que Nicolás le ha dedicado cuando la sucesión se produzca: «[...] poi ch'Ella havrà piena relatione di quello que si è negoziato et dei buoni et caldi uffici che Mons di Granvela et io habbiamo fatti a suo servitio» (RB, II2254, f. 37r). A partir de este momento vemos en las rúbricas cómo Anne es más afectuosa escribiendo «quanto sorella» y «di cuore me li offero et raccomando» en sus despedidas y/o en el cuerpo de la carta.

Las dos misivas dirigidas a Granvelle, la de Anne y la de Margherita, hablan de la pérdida desde un ámbito «político» y si tocan lo personal lo hacen superficialmente si las comparamos a la carta enviada a Nicole Bonvalot<sup>9</sup>. De todas formas, aunque en las comunicaciones con Granvelle las dos esferas, pública y privada, son inescindibles, puesto que se trata un tema personal en un ámbito público, hemos observado que Anne planea sus acciones a medio/largo plazo mientras que Margherita cumple con sus deberes y sigue las decisiones maternas.

Por lo que respecta la correspondencia puramente profesional, relativa a los negocios y/o asuntos de Estado, hay que decir que la información sobre los mismos suele ser escasa o nula. A menudo las cartas sirven para presentar agentes o secretarios que esclarecerán personalmente las cuestiones a tratar. En efecto, en las misivas estudiadas encontramos muchas referencias que nos remiten a la información oral que retransmitirá el hombre de confianza:

Ultra quanto haverà già esposto a V.S. R<sup>ma</sup> et Ill<sup>ma</sup> da mia parte il magnifico dottore ms. Giovanni Jacobo Dal Pero, mio senatore, esso M. Giovanni Jacobo et il presente mio gentilomo gli riparlerano in mio nome del negotio [...] Pregola quanto puosso a prestare intiera fede alli *predicti* mei; in quello gli dirano in mio nome. (RB, II2254, f. 47r)

La presencia de los emisarios es constante en estas transacciones ya que llevan certificado el mensaje en ambas direcciones, es decir, se encargan de trasladar aquella información que no puede aparecer por escrito<sup>10</sup>. Así por ejemplo: «[...] ringratio summamente in quanto s'e degnata scriverme et mandarme dire a bocca col mag<sup>co</sup> M. Giovan Jacomo Del Pero, mio senatore, sopra questo caso» (RB II2268, f. 193r), o:

[...] colla occasione della venuta alla Corte dil Magnifico messer Gio. Jacomo del Pero, senatore nel Monferrato, ho voluto visitar con questa mia V.S. Ill<sup>ma</sup>, con dare appresso commissione a lui ch'in ciò sodisfaccia per me più a pieno bocca nel che havendo egli da suplire a quanto non bastano le lettere. (RB, II2254, f. 34r)

Estos mensajes reservados venían transmitidos por personas conocidas y apreciadas por ambas partes, como ejemplifica la minuta de Granvelle a Anne d'Alençon, con la mención de Gian Giacomo del Pero, que había sido compañero de estudios y secretario del propio Antoine Perrenot antes de convertirse en senador en Monferrato y embajador en la corte imperial<sup>11</sup>:

M. Giovanni Jacomo Del Pero, senatore suo et mio carissimo, mi ha dato la credentiale lettera di V. Ecc<sup>a</sup> et espostomi molto largamente a bocca quanto da Lei tenea in commissione dal quale, poi ch'Ella havrà piena relatione di quello che qui si è negociato. (RB, II2254, f. 37r)

Sin embargo, encontramos otras cartas donde el emisario que avala oralmente el contenido no es necesario, pues la información está incluida en la misma carta. Ejemplo de ello es la misiva donde la Duquesa de Mantua intercede a favor de un tercero en una venta, en este caso no escatima en detalles:

---

9 Hasta el momento, no hemos encontrado ninguna carta entre Anne d'Alençon y Nicole Bonvalot que nos permitiría observar los aspectos más emotivos de la Marquesa de Monferrato.

10 Es necesario precisar que, algunas veces, las informaciones se escribían en las cartas, pero estas partes eran cifradas.

11 Sobre Gian Giacomo del Pero ver Bertomeu (2013: 1043-1044).

Essendo il signore Maniglio Boccali per supplicar sua M<sup>ta</sup> a degnarsi di concederli l'assenso suo nella vendita che disegna di fare alla Signora Barbara Bonzaga nel modo che V. Ill<sup>ma</sup> et R<sup>ma</sup> S<sup>ra</sup> intenderà da messer Natale della Baronía sua di Martano, et sapendosi quanto possa giovare in disporre su M<sup>ta</sup> l'auttorità et favore di V Ill<sup>ma</sup> S, pertenedomi tanto come fa questa Casa Boccali, ho voluto scriverLe questa mia pregandoLa strettamente a contentarsi d'abbracciare questa cosa col caldo dell'opera sua [...]. (RB, II2254, f. 26r)

Las cartas estudiadas reflejan las dos esferas, la privada y la pública, de dos mujeres al mando del gobierno de sus Estados. En su correspondencia, ambas se encargan de mantener los intereses de las casas de las cuales son responsables, preocupándose por seguir recibiendo favores, además de demostrar sus sentimientos de igual a igual cuando se relacionan con otra mujer. Cuando se trata de negocios, en la esfera pública, no encontramos diferencias relevantes con las cartas escritas por hombres sobre los mismos asuntos, en la forma y manera de manejar dichos asuntos, pues su papel como gobernantes domina las misivas, sin importar el género del emisor. En cambio, cuando las cartas tratan de asuntos privados, aparecen los matices, como hemos visto en la condolencia de Margherita a Nicole Bonvalot, en la que se refleja la emotividad personal. Aun así, resulta complicado establecer el límite entre lo público y privado puesto que hay una estrecha conexión entre ambas esferas. Cuando está en juego la responsabilidad política, el aspecto privado tiende a disolverse en la razón de Estado.

El estudio de estas misivas inéditas puede ayudar a sacar a la luz el papel de muchas mujeres en la Europa moderna. Éste ha pasado desapercibido en múltiples ocasiones a lo largo de la historia, que ha fijado solo su papel como esposas, a expensas del gobierno de sus cónyuges o sus hijos varones. Sus correspondencias nos revelan a mujeres que desempeñan un rol activo en la sociedad, que están a la cabeza de los Estados y demuestran su valía a la hora de regentar, organizar y mejorar el futuro de sus dominios siendo gobernantes inteligentes, capaces de crear alianzas y nuevas relaciones entre diferentes territorios además de prosperar por todos los medios en los que ya les eran propios. El análisis concreto de la correspondencia arroja luz sobre muchos matices que entretejen los grandes hechos de nuestra historia, en la que las mujeres han tenido una función primordial, creando ellas mismas el panorama social, económico y político de los Estados.

## Fuentes

Real Biblioteca: *Cartas al obispo de Arras*. mss. RB, II/2254, ff. 26r, 34r, 36r, 37r, 47r, 62r, II/2268, ff. 136r, 138r, 193rv, 323r, 324rv.

## Bibliografía

Benavent, J. (2010) «La información a través del correo: correspondencia Tassis-Granvela», dins Pérez, B. (dir.), *Ambassadeurs, apprentis espions et maîtres comploteurs. Les systèmes de renseignement à l'époque moderne*, París, PUPS, pp. 77-86.

Benavent, J., Bertomeu, M.J. (2011) *La familia Granvela en el Estudio de Padua. Edición de documentos inéditos*, dins *Contributi alla Storia dell'Università di Padova*, nº 44, Treviso, Antilia.

Benzoni, G. (1995) « Federico II Gonzaga, Duca di Mantova e Marchese del Monferrato » dins *Dizionario Biografico degli Italiani*, vol. 45. Consultat el 24/5/2014 en [http://www.treccani.it/enciclopedia/federico-ii-gonzaga-duca-di-mantova-e-marchese-del-monferrato\\_\(Dizionario-Biografico\)/](http://www.treccani.it/enciclopedia/federico-ii-gonzaga-duca-di-mantova-e-marchese-del-monferrato_(Dizionario-Biografico)/)

———. (2002) « Gonzaga, Ludovico » dins *Dizionario Biografico degli Italiani*, vol. 57. Consultat el 24/5/2014 en [http://www.treccani.it/enciclopedia/ludovico-gonzaga\\_\(Dizionario-Biografico\)/](http://www.treccani.it/enciclopedia/ludovico-gonzaga_(Dizionario-Biografico)/)

Bertomeu, M.J. (2011) «La influencia de las mujeres italianas en la Corte de Carlos V». dins Benavent, J. (dir.), *Congreso Las mujeres escriben al Emperador. La relación de las mujeres con el poder (Valencia, 3 y 4 de noviembre de 2011)*, en prensa.

———. (2013) *L'Università di Pavia e la rete di fiducia di Antoine Perrenot de Granvelle*, dins Mantovani, D. (ed.), *Alum Studium Papiense. Storia dell'Università di Pavia*, Pavia, Cisalpino, Vol. II, pp. 1039-1046.

Chabod, F. (1992) *Carlos V y su imperio*, Madrid, Fondo de Cultura Económica.

Doglio, M. L. (1993) *Lettera e donna. Scrittura epistolare al femminile tra Quattro e Cinquecento*, Roma, Bulzoni.

Ferrario, C. (2006) *Storia del Monferrato. Le origini, il marchesato, il ducato*, Cairo Montenotte, Edizioni Grifi.

Pich Ponce, E. (2011) «Acceso y renuncia al poder de la reina María de Austria», dins Benavent, J. (dir.), *Congreso Las mujeres escriben al Emperador. La relación de las mujeres con el poder, (Valencia, 3 y 4 de noviembre de 2011)*, en prensa.

Raviola, B. A. (2009) «Il filo di Anna. La Marchesa d'Alençon, Margherita Paleologo e Margherita di Savoia – Gonzaga fra Stati Italiani ed Europa» dins Varallo, F., *In assenza del re. Le reggenti dal XIV al XVII secolo (Piemonte ed Europa)*, Firenze, Olschki, Biblioteca dell'Archivum Romanicum - Serie I: Storia, Letteratura, Paleografia, vol. 354, pp. 317-341.

Raviola, B. A. (2003) *Il Monferrato gonzaghesco: istituzioni ed élites di un micro-stato (1536-1655)*, Firenze,

Alejandra Martínez Sirvent - Anna Maria Andolfato. Anne d'Alençon y Margherita Paleologo:  
Mujeres gobernantes entre la esfera pública y la privada

Leo Olschki editore.

Tamalio, R. (1999) *La memoria dei Gonzaga*, Firenze, Leo Olschki editore.

———. (2007) «Margherita Paleologo, duchessa di Mantova e Marchesa del Monferrato » dins *Dizionario Biografico degli Italiani*, vol. 70. Consultat el 24/5/2014 en [http://www.treccani.it/enciclopedia/margherita-paleologo-duchessa-di-mantova-e-marchesa-del-monferrato\\_\(Dizionario-Biografico\)/](http://www.treccani.it/enciclopedia/margherita-paleologo-duchessa-di-mantova-e-marchesa-del-monferrato_(Dizionario-Biografico)/)

Van Durme, M., (1957) *El Cardenal Granvela. Imperio y Revolución bajo Carlos V y Felipe II*, Barcelona, Teide.

Zarri, G. (ed.) (1999) *La scrittura epistolare femminile tra archivio e tipografia, Secoli XV-XVI*, Roma, Viella.